

ESTUDIO

SOBRE EL

NARANJO LIMONERO, CIDRO

Y OTROS ARBOLES

DE LA FAMILIA DE LAS AURANGIÁCEAS, QUE SE CULTIVAN
EN LA PROVINCIA DE CASTELLON

POR EL

COMISARIO DE AGRICULTURA

F. BOU GASCO.

Obra premiada en la Exposicion Nacional Vinícola de 1877.



MÉXICO

TIPOGRAFÍA DE GONZALO A. ESTEVA, SAN JUAN DE LETRAN NÚM. 6.
1883.



Biblioteca Nacional de México
Calle Alarcón

SB369
B6

ESTUDIO

NARANJO LIMONERO, CIDRO

DE LA FAMILIA DE LAS AURANCIACEAS

COMPARIO DE AGRICULTURA



IMPRESA EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA TIPOGRAFIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLAZA DE LAS AMERICAS, EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, EN EL AÑO 1901

PRÓLOGO.

LA importancia del cultivo de los árboles es bien conocida de todos. Sin ellos apenas podría sacar partido el propietario de infinidad de terrenos poco favorecidos por la Naturaleza, y que son inútiles para otras producciones. En los que se prestan á todo por sus buenas condiciones, consigue con los árboles, en muchos casos, mayores rendimientos que con las cosechas ordinarias, con la ventaja de requerir éstos, en general, un trabajo mucho menos complicado. De aquí la necesidad y conveniencia de fomentar dicho cultivo por cuantos medios estén á nuestro alcance.

Vamos á ocuparnos en el presente libro de unos cuantos árboles de la familia de las auranciáceas, muy extendidas en esta provincia, y muy codiciados de todos por sus ricos y ventajosos productos.

Al tratar de su cultivo, hallará el lector, al lado de lo que hemos extractado de las obras de agricultura, los datos que nos

han facilitado los hortelanos de la Plana, no omitiendo nada de cuanto pueda utilizarse; pues todo conviene saberlo para perfeccionar dicho cultivo, á fin de disminuir los gastos y aumentar los ingresos, que es en último resultado el problema que en toda explotación se ha de procurar resolver.

Esta marcha parecerá en algunos casos algo pesada; pero, en asunto de tanta importancia, creemos más conveniente pecar por exceso en los detalles de cada operación, que ser lacónicos omitiendo algunos de ellos, por insignificantes que á primera vista parezcan, puesto que puede llegar día que tengan su ventajosa aplicación.

Igual sistema adoptamos al ocuparnos de sus diversos productos. A los datos tomados de las obras de Química y de Farmacia, seguirán los suministrados por los prácticos que hemos tenido ocasión de consultar.

Respecto á la parte histórica y demás, hemos procurado coordinar las cosas de la manera que nos ha parecido más clara y que ménos ha de cansar al lector.

Excusado es advertir, despues de lo expuesto, que los materiales con que se ha formado este libro son cuasi todos prestados, y lo único que nos corresponde es, salvo pequeños ensayos y alguna observación, el trabajo de recogerlos y ordenarlos.

Castellon, 30 de Noviembre de 1879.

INTRODUCCION.

HAY en la familia de las auranciáceas unos cuantos árboles de muchísima importancia, ya por las buenas cualidades del fruto que dan, ya tambien por los productos que de sus diferentes partes se extraen.

En esta provincia se cultivan algunos de dichos árboles. El naranjo dulce es el más importante de todos ellos, constituyendo con su fruto una de sus primeras cosechas.

Sigue al naranjo en importancia el limonero, pues el limon es fruto que puede llegar á valer tanto como la naranja. La enfermedad llamada del *naranjo* había reducido su cultivo extraordinariamente; pero habiendo disminuido ésta, vuelve dicho árbol á extenderse de nuevo.

El cidro, la variedad llamada poncilero, era otro árbol tambien muy comun, habiéndose empleado durante muchos años para cercar los huertos de naranjos y otros frutales; mas la citada enfermedad acabó con todos, y no se han vuelto á plantar

con tal objeto, por haberse extendido el cultivo del naranjo y no ser ya los setos en el dia necesarios para guardar su fruto. Hoy únicamente se ve alguno que otro poncilero y alguna limera de San Gerónimo (Toronjo). Convendría fijarse en la reproduccion de estos árboles, pues la cidra poncil es en algunos puntos de Italia de tanta importancia como aquí la naranja; y la cidra llamada lima de San Gerónimo, reúne iguales ó mejores condiciones que ella.

Se encuentra en algunos huertos el bergamoto, de cuyo fruto se extrae la esencia de bergamota, de tanto uso en perfumería.

Se ven además algunas pamplumusas, el limonero dulce (lunia), el naranjo agrio de mirto, la melarosa, etc.; pero estos últimos árboles se cultivan tan sólo ya por mera curiosidad y sin idea alguna especulativa.

Nos ocuparemos de todos ellos con más ó ménos extension, segun su importancia, examinando al propio tiempo los variados productos que nos dan.

Se distinguen todos estos árboles, como dice Guibourt, por la elegancia de su porte, la hermosura de su follaje, el suave aroma de que están dotadas todas sus partes, y por el zumo ácido ó azucarado de sus frutos, siendo algunos de ellos agradables y útiles en extremo.

Son originarios de las regiones intertropicales del Asia, y se han ido propagando varios de ellos en todos los países cálidos del Globo, á medida que se han ido conociendo.

Los primeros pueblos de Europa no tuvieron noticia alguna de dichos árboles; y, cuando se quiere averiguar la época de su aparicion, se presentan dificultades inmensas para fijarla con exactitud. Dirémos lo que sobre el particular se sabe al hablar de cada uno de ellos.

Perteneceen estos árboles, como hemos dicho, á la familia de las auranciáceas, ántes hesperídeas.

Tournefort los colocó en la seccion 6.ª de la clase 21, destinada á los árboles con flores en rosa, cuyo pistilo se convierte en fruto carnoso lleno de simiente membranosa.

Linneo, atendiendo á la manera como los estambres están reu-

nidos por su base en varios manojitos, etc., los colocó en la clase 18, órden 3.ª, ó sea la *polyadelphia icosandria* de su sistema sexual. Persoon y otros botánicos, fijándose más en el número de sus estambres que en dicha union, los hacen figurar en la clase 13, ó sea la poliandria del mismo sistema.

Mr. De-Candolle coloca las auranciáceas entre las plantas tala-
mifloras, y describe los doce géneros siguientes:

1 Atalantia.	5 Murraya.	9 Glicosmis.
2 Triphasia.	6 Aglaia.	10 Feronia.
3 Limonia.	7 Bergera.	11 Ægle.
4 Cookia.	8 Clausena.	12 Citrus.

El género más notable de la familia de las auranciáceas es el *citrus*. De este género se cultivan varias especies en Europa, que tienen muchas variedades.

Ferrari formó de todas ellas tres grupos ó secciones, que distinguió con los nombres de naranjos, cidros y limones (1646).

Linneo las reunió en un mismo género con el nombre de *citrus*, llamando á los naranjos *citrus aurantium*, á los limoneros *citrus medica*, y á los cidros *citrus decumana*; y á estos grupos agregó los demás árboles (1736).

D. Sandalio Arias añade: "Las bergamotas y limas corresponden á la seccion de las naranjas, aunque seguramente ellas y algunas otras castas debieron formar especie separada ó distinta; los cidratos y ponciles, llamados tambien *azamboas* en algunos parajes de Andalucía, corresponden á los cidros; y á los limoneros se agregan las demás castas de ácidos que se conocen en la familia de las hesperídeas."

Gallesio de Gavona separó el naranjo agrio del grupo de los naranjos de Ferrari, y formó cuatro especies con los nombres de *cidrero*, *limonero*, *naranjo*, *naranjo agrio* (1811).

Risso formó con el nombre de *limetero* una quinta especie (1813).

En la nueva edicion de la *Historia y cultivo de los naranjos* por Risso y Poiteau, corregida por M. A. Du-Breuil (1872), se distri-

buyen todos estos árboles en ocho grupos con los siguientes nombres:

- 1.° Naranjos de fruto dulce.
- 2.° Idem de fruto ácido y amargo.
- 3.° Bergamotos.
- 4.° Limeteros.
- 5.° Pamplemusas.
- 6.° Lumias.
- 7.° Limoneros.
- 8.° Cidros.

Debiéndose concretar nuestro estudio á los árboles que existen en esta provincia, no podemos sujetarnos á ninguna de las anteriores clasificaciones; pero, á fin de establecer cierto orden, seguiremos en cuanto nos sea posible á Galesio.

No trataremos ahora de todos los árboles mencionados, por no haber reunido aún los datos que para ello necesitamos. Nos ocuparemos únicamente del naranjo y de cuanto con él se relacione, dejando para más adelante el completar nuestro trabajo con el estudio de los demás.

CAPITULO PRIMERO.

Situacion geográfica de la provincia de Castellon.—Region de las auranciáceas.—Ligera idea del clima y suelo donde vegetan estas plantas.

ANTES de empezar nuestro estudio, veamos cuál es la situacion geográfica de esta provincia, marquemos en ella la region de las auranciáceas, y examinemos el clima y naturaleza del suelo que ésta nos presenta.

La provincia de Castellon, que en union con la de Valencia y Alicante formó el antiguo reino de Valencia, se halla situada entre los 39°38', 40°47'30" latitud N., y los 2°48', 4°17'30" longitud E. del meridiano de Madrid.

Confina al N. con Teruel y Tarragona, al E. con el Mediterraneo, al S. con Valencia y al O. otra vez con Teruel.

Su extension es de 6.336,40 kilómetros cuadrados ó 633,640 hectáreas, que equivalen á 983,978 fanegas y á 7.724,590 hanegadas y 3 brazas, cuyas cifras la colocan en el número 40, contando de mayor á menor.